

Comunicación para el desarme: materia de arrastre para la paz en Venezuela

La ley para el desarme se ha convertido en un asunto de primera importancia no solo para el Gobierno, sino para la sociedad en su totalidad. El ensayo analiza el tema desde la óptica comunicacional y plantea la implementación de una política comunicacional para tal fin, entendiendo esta política pública como el desarrollo de toda una estrategia comunicacional que le haga ver a la sociedad la necesidad, cada vez más urgente, del control de armas, municiones y el desarme. El tema sigue como deuda para el país.

■ GABRIELA ARENAS DE MENESES

El contexto de la violencia armada en Venezuela

La violencia se ha convertido en los últimos diez años en una de las principales preocupaciones de los venezolanos. De acuerdo con el estudio *Valoraciones sociales en Venezuela*, realizado por el Centro Gumilla en abril 2011, para los ciudadanos con un nivel socio-económico C-, el principal problema es la inseguridad (37,9%), mientras que en los sectores D y E el desempleo (39,5% y 52,1%) se ubica en primer lugar seguido por la inseguridad (25,6% y 33,2%)¹.

Esta preocupación encuentra sustento en el incremento que han tenido en la última década los casos de homicidios, secuestros y accidentes que involucran armas de fuego. De acuerdo con los Anuarios de Mortalidad presentados por el Ministerio del Poder Popular para la Salud: en 1998 se cometieron 2 mil 817 homicidios, de los cuales 2 mil 236 fueron cometidos con armas de fuego. Esta cifra representaba una disminución de la cantidad de muertes por esta causa, que en 1995 se había ubicado en 3 mil 130 homicidios.

A partir de 1999, la cantidad de muertes por homicidios aumentó de forma sostenida pasando de 4 mil 017 a 10 mil 487 homicidios anuales. Es importante destacar el incremento en paralelo de la cantidad de muertes ocasionadas con armas de fuego que no se encuentran reflejadas en esta estadística oficial de homicidios o agresiones, por ubicarse en el renglón de *muertes con armas de fuego de intención no determinada*, cuya cifra

asciende a 50 mil 006 casos entre 1999 y 2010².

Esto supone que entre 1999 y 2010 han ocurrido, según la estadística oficial del Ministerio del Poder Popular para la Salud, 136 mil 568 muertes violentas que involucran armas de fuego; 935 se clasifican como accidentes; 84 mil 079 como homicidios u agresiones y 51 mil 554 como muertes ocasionadas por disparos con intención no determinada. Durante todo el período analizado entre 1999 y 2010 los homicidios se ubican como la principal causa de muerte en jóvenes varones, con edades comprendidas entre 15 y 24 años.

De acuerdo con el estudio *Comunicación y desarme: recomendaciones para el desarrollo de una política comunicacional*:

Para el año 2010, 94% de las muertes registradas por el Cuerpo de investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC) fueron homicidios cometidos con armas de fuego...Esta situación motivó, en 2011, la creación de una Comisión Presidencial para el Control de Armas, Municiones y Desarme, ente que tenía entre sus atribuciones: ‘diseñar y recomendar a los órganos y entes competentes, directrices para la elaboración de campañas comunicacionales que señalen aspectos contundentes acerca del riesgo que representa el uso de armas de fuego para la seguridad personal, familiar, comunitaria, para el buen vivir, y que estimulen una cultura de paz y convivencia ciudadana y la cultura de la vida’^{3, 4}

Durante su gestión, que culminó en diciembre 2012, la Comisión desarrolló una serie de investigaciones y documentos, entre los que se encuentran una *Consulta nacional por una convivencia segura*, un *proyecto de ley desarme*, una serie de recomendaciones para la formulación de políticas públicas en materia de control de armas, municiones y desarme, entre otros.

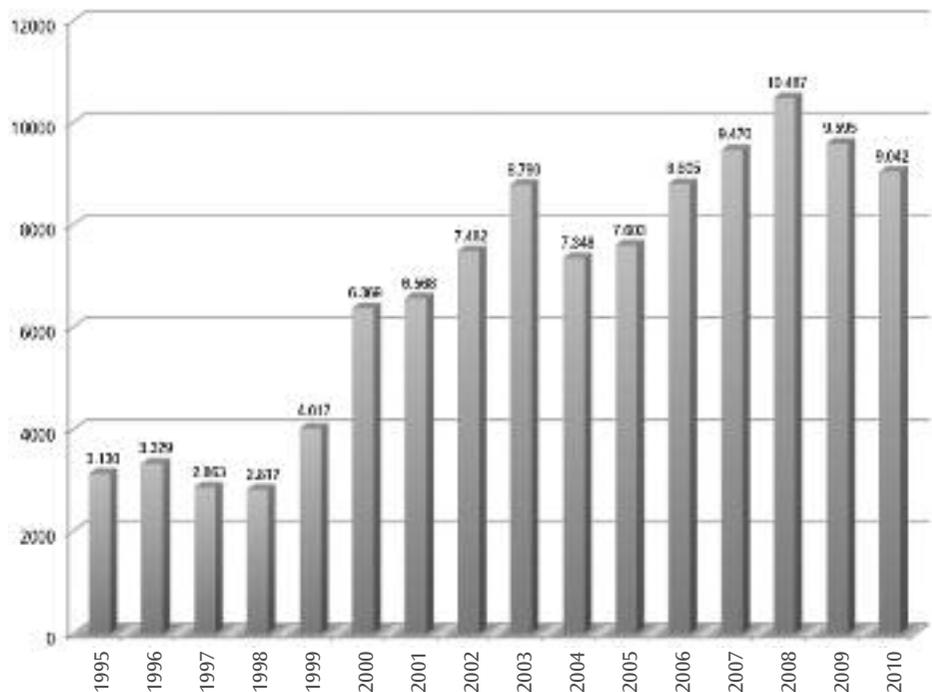
Después de año y medio, el balance de la *Comisión presidencial para el control de armas, municiones y desarme* no ha estado acompañado por una disminución del índice de muertes violentas ocasionadas con armas de fuego. Según fuentes del Cuerpo de investigaciones científicas, penales y criminalísticas (Cicpc), en 2011 se cometieron 18 mil 850 homicidios.⁵

El desarme supone lograr entender y abordar la problemática de violencia de forma integral; para ello se requiere modificar los problemas estructurales que coadyuvan a la violencia armada, como son: la carencia de una sólida estructura educativa que permita la integración efectiva de todos los jóvenes al sistema escolar y luego al sistema productivo, la satisfacción de las necesidades básicas de los individuos, la existencia de espacios públicos para la convivencia, la adecuada iluminación y mantenimiento de las comunidades, el control efectivo de armas y municiones, entre otros. Sin embargo, una modificación de lo estructural no logrará disminuir la violencia si no se acompaña con un proceso de promoción de paz que logre modificar los factores sociales y culturales que la acompañan. En este aspecto es fundamental el aporte que puede hacerse desde la comunicación.

De acuerdo con la investigación, *Comunicación y desarme: recomendaciones para el desarrollo de una política comunicacional*, elaborada por solicitud de la Comisión presidencial para el control de armas, municiones y desarme:

El Estudio *ACTIVA* de la Organización Panamericana de la Salud, midió en algunas ciudades de América Latina las actitudes más relevantes acerca del comportamiento violento, la creencia acerca de la eficacia de las diversas instituciones sociales, al igual que la percepción referente a las habilidades individuales para resolver conflictos... Aún cuando por lo general existe un alto porcentaje de aprobación de actitudes hacia la violencia en la región, resalta la cifra elevada que se declaró en Caracas... Habitantes de aproximadamente el 10% de las viviendas informan tener un arma de

VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE HOMICIDIOS EN VENEZUELA SEGÚN LOS ANUARIOS DE MORTALIDAD 1995-2010



fuego; cerca del 45% de los encuestados aprueban el derecho a matar para defender la propiedad, y alrededor del 30% piensan que no pueden controlarse en caso de ser insultados... En el caso del proceso de la Consulta Nacional: Por una convivencia sin armas, desarrollado por la Comisión Presidencial para el Control de Armas, Municiones y Desarme, se destaca: 'que las principales motivaciones para el uso de armas de fuego son, en primer lugar, la comisión del delito de robo, seguido de la resolución de conflictos interpersonales y luego el ajuste de cuentas. Sin embargo, (...) es importante señalar que la mayoría de los homicidios estuvieron motivados por el ajuste de cuentas y la resolución de conflictos interpersonales, lo cual podría estar indicando una ausencia de mecanismos de autorregulación y resolución de conflictos por la vía pacífica...' Los resultados de ambas investigaciones podrían arrojar la presencia de patrones culturales que favorecen el comportamiento violento. Estos patrones están relacionados con la baja capacidad de autorregulación y ausencia de mecanismos alternativos de resolución de conflictos.⁶

Estos patrones culturales, sumados a las estructuras sociales que se han establecido alrededor de la violencia armada en Venezuela, convierten el objetivo de

lograr el desarme y la disminución efectiva de las muertes que involucran armas de fuego en una tarea compleja, con muchas aristas. Una de ellas es la comunicación, elemento que puede jugar un papel fundamental para apoyar el proceso, según lo demuestran experiencias previas.

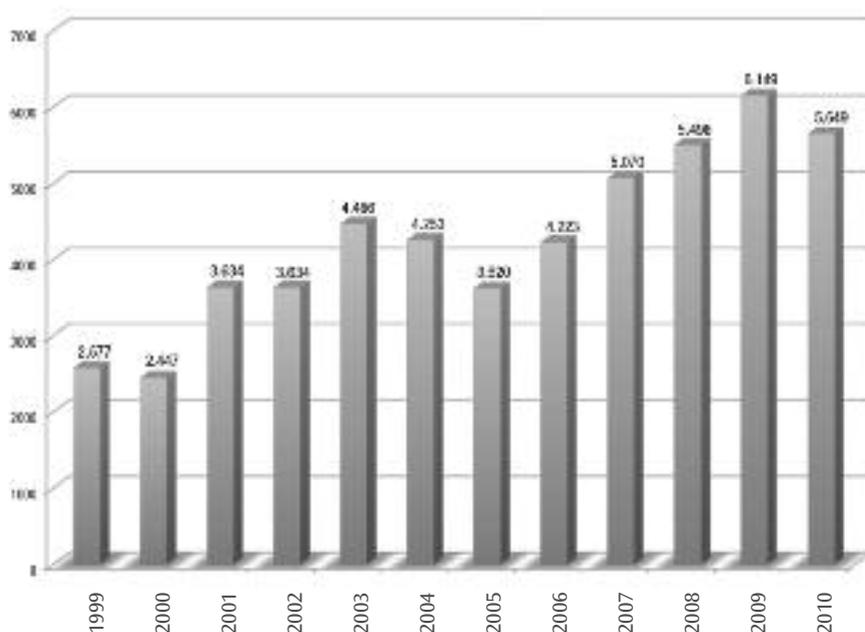
Comunicación para el desarme

En junio de 2012, la Comisión presidencial para el control de armas, municiones y desarme, solicitó el desarrollo de una investigación que permitiese "conocer las experiencias previas, que se han dado en el ámbito latinoamericano y nacional, en materia de políticas públicas en el área de la comunicación para el desarme, con el fin de diseñar un pliego de recomendaciones que acompañe el proceso de control de armas, municiones, desarme y construcción de paz que adelanta Venezuela"⁷.

Para ello se realizó una investigación de tipo mixta, bajo el paradigma interaccionista. De esta forma era posible asociar diversos elementos para tener una visión más amplia del problema.

Con un alcance de tipo explicativo, el estudio "conjugó estrategias metodológicas de tipo cualitativo que permitieron explorar experiencias previas, dentro y fuera de las fronteras venezolanas. Adicional-

VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE MUERTES OCASIONADAS EN VENEZUELA POR ARMAS DE FUEGO CON INTENCIÓN NO DETERMINADA • 1999-2010



mente se pudo conocer los aportes de quienes abordan el tema en Venezuela, para que pudiesen plantear sus propias soluciones desde lo que estiman es: posible, probable y aplicable en la cotidianidad nacional”⁸.

En la primera fase se realizó una investigación documental en la que se revisaron las experiencias de comunicación para el desarme utilizadas en Argentina, Brasil y Colombia, durante las últimas dos décadas. Una vez concluido el proceso se analizaron los aportes fundamentales y se realizaron una serie de entrevistas a académicos, directores de medios, periodistas de sucesos y representantes de organizaciones no gubernamentales. Finalmente todas las propuestas fueron socializadas con algunas de las comunidades organizadas que han desarrollado proyectos de construcción de paz en su entorno, para conocer su valoración de las mismas.

Entre los aportes de la investigación se encuentra la propuesta de entender la comunicación para el desarme desde diversos niveles:

La comprensión de las características de la violencia con armas de fuego y el abordaje de este fenómeno a través de programas integrales de construcción de paz, requiere que se analice el papel que la comunicación tiene en los mismos, entendiendo el componente comunicacio-

nal como un eje que abarca principalmente tres niveles: el primero de ellos tiene que ver con la información, el segundo con la legitimación de las acciones propuestas y el tercero con la promoción de un proceso que logre el involucramiento activo de los actores políticos, los medios de comunicación y el pueblo organizado. A continuación se analizan cada uno de estos niveles a partir de las experiencias previas que otros países de América Latina han tenido en procesos de comunicación para el control de armas, municiones y desarme⁹.

Estos ejes de intervención de la comunicación en procesos de desarme se establecen a partir de las experiencias vividas en Latinoamérica. El primero de ellos tiene que ver con el papel de *la información en procesos de control de armas y disminución de la violencia armada*, considerando que las TIC y las redes sociales han generado una sociedad de la información donde la transmisión de los mensajes es mucho más dinámica y donde los procesos de difusión de datos en relación con la violencia se han hecho más complejos.

Si bien es cierto que los medios de comunicación juegan un papel central en la difusión de los discursos legitimadores de la violencia y, por tanto, en la visibili-

dad que un grupo violento puede llegar a tener en la sociedad, por la capacidad que tienen los mismos de transmitir un mismo mensaje a miles o millones de personas al mismo tiempo. También es evidente su aporte para coadyuvar en procesos de difusión de información que deslegitime la violencia generada con armas de fuego y posicione la construcción de paz en la opinión pública¹⁰.

Actualmente esta capacidad de transmisión de información que tienen los medios masivos se ve influida por la transmisión de información a través de medios digitales, redes sociales, instituciones educativas y comunidades. Esto obedece a que toda información que se hace pública genera efectos en la agenda y en el encuadre de los medios de comunicación.¹¹

El tratamiento de la información relacionada con violencia en los medios de comunicación debe mantener un delicado equilibrio si su interés es contribuir a la promoción de la cultura de paz; esto se debe a que es fundamental que los medios no contribuyan con la magnificación del problema o con la legitimación de actitudes violentas, mientras que registran con transparencia la inseguridad objetiva, analizan sus causas y evidencian sus consecuencias.

El segundo eje de la comunicación en este tipo de procesos tiene que ver con la *legitimación de las propuestas para el desarme*, “para alcanzar la legitimidad es fundamental compartir un discurso social que contenga información, premisas y creencias compartidas y aceptadas por los diversos grupos sociales que forman parte de la estructura de un país”¹².

El papel del discurso como práctica social es importante, ya que a través de él se influye en la forma de adquirir, aprender o modificar ideologías en la sociedad... En este sentido, Van Dijk* (2003) plantea que las creencias sociales que conforman el discurso tienen una estrategia básica que se fundamenta en la categorización de los grupos. Es decir, una vez diferenciados el endogrupo, entendido como el interior del grupo donde comparto ideas y creencias; y el exogrupo, grupo que comparte creencias sociales y experiencia diferentes a las mías, la estrategia del discurso ideológico es referirse a los aspectos positivos del endogrupo y a los aspectos negativos del adversario. El objetivo de todo ello es, al igual que en cualquier otro agente de in-

fluencia, conseguir la adhesión de los sujetos a sus posiciones¹³.

La presencia en la agenda pública de la información proveniente del endogrupo resulta fundamental para justificar –frente a otro grupo de la población– sus acciones violentas, principalmente porque los coloca como víctimas, bien sea porque se reconocen a sí mismos como excluidos o porque señalan que sufren algún tipo de amenaza externa. Los ejemplos más evidentes de este tipo de justificación de la violencia los encontramos cuando los ciudadanos justifican el porte de arma porque son víctimas de la inseguridad y el arma es su mecanismo de defensa. O lo vemos en grupos armados que defienden su *derecho a estar armados* porque de esa forma se protegen a sí mismos en el barrio, establecen un cierto orden en sus comunidades y pueden expresarse tras haber sido víctimas de la exclusión y la apatía gubernamental durante años, por ejemplo: Colectivo La Piedrita.

Lo complejo en un proceso de desarme es lograr que en los medios de comunicación, en los espacios de socialización e incluso en las redes sociales, comience a transmitirse información que legitime la construcción de paz y deslegitime este tipo de mensajes de los endogrupos, sin omitir la publicación de información sobre la ocurrencia de muertes violentas o de episodios violentos ocasionados con armas de fuego. De esta forma se estará proporcionando información oportuna a la población para que sea capaz de entender la dimensión del problema sin especular o posicionar la violencia como una posible vía de interacción social.

Como tercer eje de intervención de la comunicación en procesos de control de armas, municiones y construcción de paz, encontramos la *participación del Estado, medios de comunicación y las comunidades organizadas*. La investigación *Comunicación y desarme: recomendaciones para el desarrollo de una política comunicacional*, utiliza el ejemplo del proceso de desarme en Brasil para ilustrar este punto.

En su primer año de vigencia, se estima que la ley evitó la muerte de cinco mil personas (UNESCO, 2005). Uno de los principales aportes comunicacionales que se incluyeron en el estatuto fue la unificación de un sistema único de registro de armas (SINARM), con el objetivo de concentrar los datos de armas de fuego en manos civiles y centralizar estas acciones con la Policía Federal.¹⁴



Lo complejo en un proceso de desarme es lograr que en los medios de comunicación, en los espacios de socialización e incluso en las redes sociales, comience a transmitirse información que legitime la construcción de paz y deslegitime este tipo de mensajes de los endogrupos

Resulta fundamental entender que el aporte de las ONG en los procesos de información relacionados con procesos de desarme, control de armas y municiones no es legitimar las acciones gubernamentales o desarrollar mensajes y campañas. Por el contrario, su verdadero valor está en la legitimación de la información, en la difusión de la misma a través de sus redes y voceros, además de lograr la movilización activa para contar con la participación de las comunidades. Este es el caso del plan de entrega voluntaria de armas en Brasil, donde “una de las características destacables del plan fue, en líneas generales, la gran participación de la sociedad civil, en particular de las iglesias y de varias ONG como Viva Rio y Sou da Paz, que impulsaron las medidas y fueron actores fundamentales en su implementación, pues funcionaron como puestos de recepción de las armas”.¹⁵

En el caso de Brasil, la Agencia de Noticias de los Derechos de la Infancia (ANDI), en Brasilia, entendió la importancia del medio y de la telenovela como socializador no solo porque efectivamente puede coadyuvar en el aprendizaje social de la violencia, también porque diversos estudios realizados en USA y Canadá reflejan que la exposición prolongada a la violencia en televisión ocasiona una normalización de la misma por parte de los jóvenes espectadores¹⁶. Para tratar de contrarrestar esta situación se propuso incluir el tema de la violencia en las telenovelas, no solamente para tener un reflejo de la situación, sino también para lograr enfocar el problema de forma que se pudiesen entender sus consecuencias y lo

destrutivo que resulta para quienes la viven.

Un ejemplo de esta iniciativa fueron las telenovelas escritas por Manoel Carlos y producidas por la Red Globo: *Mujeres apasionadas* (2003) y *Páginas de vida* (2006). ‘Ambas ficciones son urbanas, realistas y contemporáneas. Abordan hechos sencillos, presentes en el cotidiano de la vida de las personas. Muestran la vida rutinaria, con situaciones incluso banales, teniendo como referencia el presente, el día a día del telespectador... Ambas telenovelas alcanzaron récords de audiencia... por lo que desde hace varios años la Red Globo incluye en sus telenovelas lo que denomina mercadeo social. En un informe anual de la productora y emisora se reveló que en 2002 se emitieron un total de 1.138 escenas vinculadas con temas de interés social. Abordaron temáticas como el alcoholismo, la salud sexual, la donación de órganos, el uso de preservativos y el cuidado del medio ambiente, entre otros’.¹⁷

El abordaje de los temas relacionados con violencia dentro de la telenovela y de la programación televisiva y radial en Brasil y Colombia, se realiza con la asesoría de un grupo de ONG, académicos y especialistas dedicados a trabajar estos tópicos con el apoyo técnico del Sistema de Naciones Unidas. De esta forma, los medios de comunicación han tenido un rol de suma importancia en la promoción de la cultura de paz en estos países.

Aportes de especialistas y comunidades organizadas en Venezuela

Además del análisis de estos tres ejes de la comunicación en procesos de control de armas, municiones y desarme, la investigación *Comunicación y desarme: recomendaciones para el desarrollo de una política comunicacional* también analiza algunas de las estrategias comunicacionales utilizadas para promover la disminución de violencia en América Latina, así como la experiencia y el trabajo de diversos especialistas y organizaciones venezolanas que se dedican a la comunicación y a la promoción de paz.

Los perfiles establecidos para la selección de los entrevistados fueron subdivididos en cuatro grupos: académicos, directores de medios o jefes de redacción, periodistas y líderes de proyectos para promoción de una convivencia pacífica.



El grupo de académicos entrevistados incluyó a: Marcelino Bisbal, director del Postgrado en Comunicación Social de la UCAB; Maryclen Stelling, directora ejecutiva del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos; y Fernando Buen Abad, miembro fundador de la Universidad de la Filosofía en Argentina. Entre los directores de medios consultados se encuentran: Eleazar Díaz Rangel, director de *Últimas Noticias*; Cenovia Casas, editor en jefe del diario *El Nacional*; Vanessa Davies, directora del *Correo del Orinoco*; Gerardo Lombardi, director nacional del *Instituto Radiofónico Fe y Alegría*; y Tania Díaz, exdirectora de *VTV* y conductora del programa *Toda Venezuela*. Entre los periodistas especializados en temas relacionados con violencia están: Pedro García de *El Universal*, Thá-bata Molina de *El Nacional*, y Wilmer Poleo de *Últimas Noticias*.

El grupo de líderes de proyectos de promoción de paz incluía a Luisa Perna-lete, del Centro de Formación e Investigación “Padre Joaquín” de Fe y Alegría; Patricia Clarembaux, oficial de comunicaciones de la oficina del coordinador residente en el Sistema de Naciones Unidas en Venezuela; Pablo Fernández Blanco, secretario técnico de la Comisión presidencial para el control de armas, municiones y desarme; y representantes de las organizaciones *Bájale dos, creando conciencia*; *Madres de San Félix*; *Universitarios en frontera* y *Fundación por la sagrada dignidad de las personas*.

Algunos de los aportes de los entrevistados en relación con *la información* en el proceso de control de armas, municiones y desarme fueron:

Todos los entrevistados coincidieron en que actualmente es difícil tener acceso a las estadísticas oficiales relacionadas con el tema de la violencia generada por las armas de fuego en el país. Señalan que los medios, universidades y grupos organizados a los que representan no reciben datos provenientes de fuentes gubernamentales... Los entrevistados pertenecientes a los medios de comunicación afirman que la imposibilidad de contar con estadísticas provenientes de los cuerpos de seguridad, representa una dificultad importante a la hora de trabajar, profundizar y conocer las causas que alimentan la violencia. Algunos directores de medios señalaron que han preferido dejar de publicar datos sobre la cantidad de homicidios que ocurren en el país, por lo complejo que resulta discriminar las

Todos los entrevistados coincidieron en que actualmente es difícil tener acceso a las estadísticas oficiales relacionadas con el tema de la violencia generada por las armas de fuego en el país. Señalan que los medios, universidades y grupos organizados a los que representan no reciben datos provenientes de fuentes gubernamentales

cifras si no se tiene acceso a los expedientes o a la información proveniente de las autoridades competentes¹⁸.

En cuanto al desarrollo de estrategias y campañas de sensibilización para promover una convivencia pacífica, los entrevistados consideran que:

En la actualidad se está generado un cambio en la valoración que los jóvenes venezolanos tienen sobre la violencia, llegando incluso a entenderla como mecanismo para lidiar con los problemas, obtener recursos económicos o lograr un mayor estatus y reconocimiento en las comunidades a las que pertenecen. Los académicos consultados afirmaron que los medios de comunicación pueden convertirse en aliados fundamentales para cambiar la percepción positiva que las comunidades tienen sobre la violencia, especialmente en los jóvenes. Para ello, refieren que es importante diseñar estrategias para lograr una construcción de sentido y no respuestas efímeras en la población. Sin embargo, advierten que estas estrategias no deben ser coercitivas, porque se ha comprobado que ese tipo de mensajes no generan respuestas que coadyuven a disminuir el problema¹⁹.

Con relación a la formulación e implementación de estrategias de educomunicación, los aportes principales fueron he-

chos por los representantes de las comunidades que han desarrollado proyectos de construcción de paz, quienes:

Consideran que ninguna estrategia o campaña comunicacional modificará las actitudes de los jóvenes y de las personas en general si no está acompañada de un componente formativo. Este proceso debe intervenir transversalmente el sistema educativo para lograr incorporar el tema de la seguridad ciudadana, las medidas alternativas de resolución de conflictos y la construcción de una cultura de paz desde la educación inicial hasta la universitaria. En este sentido, los académicos consideran que los medios pueden ser utilizados como herramientas para la formación si se incluye dentro de la práctica comunicacional elementos de educomunicación. Esta línea de trabajo no solo incluye el uso de los medios para la formación, sino que incorporar procesos de educación dirigidos a los ciudadanos para que manejen herramientas de análisis crítico de los contenidos expuestos a través de los medios de comunicación²⁰.

En lo que se refiere al equilibrio informativo y redimensión del tratamiento de la violencia en los medios de comunicación:

La mayoría de los entrevistados considera que los medios de comunicación son corresponsables en el problema de la violencia porque afianzan antivalores que legitiman la misma como mecanismo para la resolución de conflictos. Además, no profundizan en el tratamiento de la información relacionada con hechos violentos, suelen magnificar este flagelo y descontextualizarlo de sus causas y consecuencias. Todos los entrevistados coincidieron en que los medios de comunicación deberían equilibrar la cantidad de información que publican sobre este tema y las que tienen que ver con iniciativas positivas de construcción de paz. Sin embargo, algunos directores de medios señalaron que lograr este tipo de práctica resulta sumamente difícil, porque es muy poca la información que reciben de las organizaciones comunitarias responsables de estas experiencias.

Es importante destacar que algunos de los periodistas consultados asumieron que desconocen la información sobre experiencias de organizaciones sociales que han coadyuvado en la disminución de la violencia en diversas comunidades del país, razón por la cual no han desa-

rollado trabajos al respecto. Al ser consultados sobre la preponderancia de las noticias de sucesos, algunos directores de medios y periodistas justificaron esta tendencia señalando que los lectores y usuarios de radio y televisión respaldan y buscan este tipo de información. Para algunos de los entrevistados, las noticias de sucesos forman parte de una ‘tradicción’ de la prensa²¹.

Al tratar el tema de *la legitimidad* de las propuestas para la promoción del desarme y de la cultura de paz, se presentaron las siguientes consideraciones:

- *Despolitizar el tema de la violencia*: todos los entrevistados coinciden en que uno de los principales obstáculos para entender el tema de la violencia como un problema multifactorial relacionado con diversos ámbitos de la vida ciudadana, es el hecho de que se haya politizado la concepción del mismo.
- *Desarrollar iniciativas en las cuales participen diversos sectores del país*: para darle mayor legitimidad a las estrategias comunicacionales que se emprendan, buena parte de los entrevistados estiman que sería de gran ayuda que las mismas sean desarrolladas en conjunto por diversos actores de la vida nacional: instituciones gubernamentales, Sistema Nacional de Medios Públicos, medios privados, alternativos y comunitarios, comunidades organizadas, universidades, organizaciones no gubernamentales especializadas en temas de disminución de violencia, instituciones religiosas y cultos, entre otros.
- *Participación de los medios y comunidades organizadas en la verificación de las estadísticas relacionadas con violencia armada*: en relación a este tema, los entrevistados consideraron que la creación de una red de veedores que pueda verificar las estadísticas oficiales antes de que las mismas sean publicadas por las instituciones competentes sería de gran ayuda para darle mayor legitimidad a los datos. Esta red debería estar conformada por representantes de instituciones gubernamentales competentes en la materia, medios de comunicación y organizaciones sociales²².

Desde el punto de vista de *la participación* de los medios de comunicación, las comunidades organizadas y las instituciones del Estado en los procesos de de-



(...) todos los entrevistados coinciden en que uno de los principales obstáculos para entender el tema de la violencia como un problema multifactorial relacionado con diversos ámbitos de la vida ciudadana, es el hecho de que se haya politizado la concepción del mismo.

sarme, control de armas y municiones, y construcción de una cultura de paz, se encuentran en la investigación los siguientes aportes:

- *Creación de una instancia multidisciplinaria para la comunicación y promoción de una sociedad pacífica*: para algunos de los entrevistados, fundamentalmente representantes del sector académico, sería importante crear un “Consejo Nacional de la Comunicación”, entendido como un órgano integrado por representantes de diversos sectores del país vinculados con la comunicación: el sector gubernamental, medios públicos, privados, alternativos y comunitarios, líderes de proyectos de construcción de paz, académicos, periodistas, guionistas, productores de radio, televisión y cine, locutores, entre otros. Este consejo tendría entre sus objetivos desarrollar estrategias para promover la comunicación para el desarrollo, velar por la promoción de mensajes y contenidos que promuevan una convivencia segura y en paz y desarrollar programas de formación para periodistas y organizaciones sociales en esta materia.
- *Visibilización en los medios de las experiencias de construcción de paz y disminución de la violencia*: la mayoría de los entrevistados coincidieron en que sería enriquecedor visibilizar las experiencias que han tenido diversas organizaciones comunitarias, movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales y otras formas de organización social en la implementación de proyectos de

construcción de paz y disminución de la violencia. Los participantes consideraron que el registro y la difusión de esas experiencias a través de los medios públicos, privados, alternativos y comunitarios pueden inspirar a otras comunidades que enfrentan problemas similares.

- *Formación y capacitación del talento humano que labora en los medios de comunicación sobre el tratamiento de los temas asociados a la violencia y construcción de una cultura de paz*: en relación a este punto, todos los consultados coincidieron en que el trabajo que vienen realizando los representantes de los medios comunitarios y digitales (redes sociales, blogs, portales web) se convierte en una oportunidad para crear espacios de producción y transmisión de contenidos relacionados con la prevención de la violencia y promoción de una cultura de paz²³.

Al concluir la investigación se presentaron a la Comisión presidencial para el control de armas, municiones y desarme una serie de recomendaciones enmarcadas en las dimensiones fundamentales de la comunicación en procesos de abordaje de la violencia armada para promover el desarme, la convivencia pacífica, el control de armas y municiones, a saber: la información, la legitimidad de las propuestas y la participación de los medios de comunicación, las organizaciones no gubernamentales y comunidades organizadas.

En el documento final publicado por la institución, estas recomendaciones fueron modificadas para incluir una serie de consideraciones propias de la experiencia de este órgano oficial durante su gestión. El resumen de recomendaciones que se presenta a continuación incluye los aportes extraídos de la investigación académica.

En relación con el tratamiento de la información en procesos de desarme, promoción de convivencia pacífica, control de armas y municiones, se recomienda:

1. *Crear un registro nacional sobre armas, municiones y violencia armada*: la creación de un registro nacional, no solo facilitará la labor de los cuerpos de seguridad y el sistema judicial; también permitirá extraer del mismo estadísticas que sirvan como insumo para los informes oficiales, las publicaciones a realizar por los medios de comunicación y las investigaciones académicas para profundizar y comprender mejor los diversos factores que contribuyen

en la proliferación de la violencia armada.

2. *Garantizar el acceso a la información oficial relacionada con hechos de violencia*: publicar información oficial actualizada acerca de los hechos de violencia, armas e inseguridad, que ocurren en el país permitirá una reducción de la incertidumbre en torno al tema.
3. *Desarrollar estrategias que incluyan campañas de comunicación directa en las comunidades y acciones simbólicas para promover el desarme*: estas estrategias permitirán revertir la anomia y promover *cero tolerancia* hacia la violencia.
4. *Promover el equilibrio informativo y el tratamiento responsable de la información relacionada con violencia en los medios de comunicación*.
5. *Posicionar el tema de la ética periodística en medios públicos, privados, alternativos y comunitarios*. Con el objetivo de incluir como tema fundamental de debate, la responsabilidad que tiene el periodista y el medio de información a la hora de publicar o transmitir información.
6. *Promover la inclusión del tema de la convivencia y la resolución pacífica de conflictos de forma educativa en la programación de los medios públicos, privados, comunitarios y alternativos*. Esto implica colocar a disposición de los medios una red de especialistas en temas vinculados con violencia, para que estos presten asistencia técnica a los periodistas, guionistas y productores que quieran tratar el tema en sus producciones.
7. *Incrementar el apoyo, la formación y los espacios en medios para las ONG y comunidades organizadas*.

En virtud de la información obtenida a través de la investigación documental, las entrevistas y de los encuentros sostenidos con las comunidades, se espera que estas recomendaciones puedan coadyuvar en un proceso de desarme, promoción de la convivencia pacífica, control de armas y municiones.

La formulación de las políticas de seguridad debe hacerse sobre la base de diagnósticos ajustados de la realidad social. Sin embargo, cuando los indicadores de las estadísticas oficiales no tienen en cuenta los actos cometidos en el hogar, o no recogen datos sobre colectivos como

la comunidad LGBT o la juventud, las políticas públicas de seguridad no reflejarán su experiencia y, por tanto, serán marcadamente discriminatorias o, cuando menos, no se ajustarán a la realidad social... Existe coincidencia en la literatura sobre la (in)seguridad en América Latina en señalar que los sistemas de medición y de información de la región son débiles y en muchos casos no son plenamente confiables para la elaboración de las políticas de seguridad. 'Frente a sistemas de información débiles, gran parte de la 'ola criminal' se sustenta en encuestas de opinión pública y cobertura de los medios de comunicación que transmiten una mirada parcial del fenómeno criminal' (Dammert, 2008:9). Pero la falta de información no sólo se presta para la elaboración de miedos por parte de la ciudadanía. Los mismos sistemas de información sirven de base para el diseño de las políticas de seguridad, con lo que no sólo se aumenta la angustia de las personas frente a la (in)seguridad sino que se disminuye la efectividad de las políticas públicas ²⁴.

En este sentido, es fundamental entender el aporte que las investigaciones realizadas pueden hacer para lograr una comprensión más amplia de la situación de violencia armada en Venezuela. Entender el problema y abordarlo a través de una política integral de promoción del desarme que incluya una estrategia de comunicaciones adecuada y legítima puede ser el inicio de un camino de largo aliento para lograr la paz en Venezuela, tal como lo demuestran las experiencias de otros países latinoamericanos que nos anteceden en el control de armas, municiones y desarme.

GABRIELA ARENAS DE MENESES

Comunicadora Social. Profesora de pregrado en la Escuela de Comunicación Social de la UCAB. Candidata a Magíster en Comunicación para el Desarrollo Social.

Referencias

- * Teun Van Dijk es lingüista, Doctor por la Universidad de Amsterdam y es considerado uno de los fundadores del análisis crítico del discurso.
- 1 SALAMANCA, Luis (Octubre 2011): "Mapa social y político de los sectores populares. A pesar de todo el optimismo se desborda". En: revista *SIC* 738. Recuperado de <http://gumilla.org/democracia3> el 02 de febrero de 2013.

- 2 Anuarios de mortalidad 1995 – 2010. Ministerios del Poder Popular para la Salud. Recuperados de: http://www.mpps.gob.ve/index.php?option=com_phocadownload&view=category&id=11: anuarios-de-mortalidad el 01 de febrero de 2013.
- 3 Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. Año CXXXVIII. Mes VIII. Caracas, viernes 13 de mayo de 2011. Número 39.673. Disponible en: http://comisionpresidencialdesarme.gob.ve/descargas/gacetas/gaceta_oficial_39673.pdf
- 4 ARENAS de MENESES, Gabriela (2012): *Comunicación y desarme: recomendaciones para el desarrollo de una política comunicacional*. Comisión presidencial para el Control de Armas, Municiones y Desarme. Recuperado de <http://comisionpresidencialdesarme.gob.ve/index.php/documentacion> el 20 de febrero de 2013.
- 5 María Isoliet Iglesias, Deivis Ramírez con información de Frank López Ballesteros. Cada treinta minutos mataron a un venezolano durante 2011. El Universal. Recuperado de <http://www.eluniversal.com/sucesos/120111/cada-treinta-minutos-mataron-a-un-venezolano-durante-el-2011> el 10 de septiembre de 2012.
- 6 ARENAS de MENESES, Gabriela. (2012) Ob. cit.
- 7 *Ibíd.*
- 8 *Ibíd.*
- 9 *Ibíd.*
- 10 *Ibíd.*
- 11 BARRETO, Idaly; BORJA, Henry; SERRANO, Yeny; LÓPEZ-LÓPEZ, Wilson. (2009): *La legitimación como proceso en la violencia política, medios de comunicación y construcción de culturas de paz*. Univ. Psychol. Bogotá, Colombia V. 8 No. 3 PP. 737-748 sep-dic. 2009 ISSN 1657-9267
- 12 *Ibíd.*
- 13 *Ibíd.*
- 14 MACK, D. "Implementación del estatuto de desarme en Brasil: del papel a la práctica". En: *Urvio, Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana* No. 10, Noviembre 2011: 93-105, Flaco, sede Ecuador. ISSN: 1390-3691.
- 15 *Ibíd.*
- 16 ANDI (2012): *Mídia e infância: o impacto da exposição de crianças e adolescentes a cenas de sexo e violência na TV*. Disponible en: <http://www.andi.org.br/politicas-de-comunicacao/publicacao/midia-e-infancia-o-impacto-da-exposicao-de-criancas-e-adolescent>
- 17 *Ibíd.*
- 18 ARENAS de MENESES, Gabriela. (2012) Ob. cit.
- 19 *Ibíd.*
- 20 *Ibíd.*
- 21 *Ibíd.*
- 22 *Ibíd.*
- 23 *Ibíd.*
- 24 Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Dirección Regional para América Latina y el Caribe. "La Medición de la (In)seguridad Ciudadana". 2010. Recuperado de <http://www.eluniversal.com/sucesos/120111/cada-treinta-minutos-mataron-a-un-venezolano-durante-el-2011> el 10 de diciembre 2012.